



Capítulo 771

Jugando Con El Demonio

"Pensaba que los demonios, no podían sentir dolor", le dijo Yuan al demonio con voz tranquila, tras escuchar sus palabras.

"Y llamarte el 'Supremo' cuando solo eres un demonio de baja estofa, que estuvo sellado quién sabe cuánto tiempo... Estás demasiado lleno de ti mismo."

¿Ah, sí? ¿No solo te atreves a responderme, sino también a burlarte de mí? ¿Desde cuándo los humanos se han vuelto tan valientes? La sonrisa en el rostro del demonio se ensanchó, y su sed de sangre y su aura siguieron aumentando.

«Solo tiene la fuerza de un Gran Maestro Espiritual... ¿Cómo sobrevivió a mi Golpe de Espada Divisoria Celestial? Y se ve un poco diferente a los demás demonios que he encontrado hasta ahora», se preguntó Yuan.

Además, los demonios normalmente se enojarían ante la más mínima provocación, pero este demonio logró mantener la calma, a pesar de la burla de Yuan.

Había algo diferente en este demonio.

El demonio miró a su alrededor y preguntó: "¿Cuánto tiempo he estado sellado? ¿Y dónde estoy?"

"Le preguntas a la persona equivocada. Y aunque lo supiera, no te lo diría."

"¿De verdad? Entonces no tengo motivos para mantenerte con vida. Te mataré y encontraré a alguien más que me entretenga, y luego repondré mis fuerzas devorando a todos los presentes". El demonio estiró su grueso cuello a izquierda y derecha mientras se acercaba lentamente a Yuan de forma amenazante.

Una vez que estaba a mitad de camino hacia Yuan, de repente desapareció de su lugar.

Yuan levantó rápidamente al Señor Supremo Empíreo frente a él de manera defensiva, y al segundo siguiente, fue enviado a volar hacia



atrás por un poderoso golpe del demonio.

"¿Lograste bloquear mi ataque? Aunque mi fuerza ha disminuido mucho, después de estar sellado tanto tiempo, sigue siendo impresionante. Esto va a ser divertido". El corpulento demonio rió a carcajadas.

'Este demonio es fuerte...' Yuan se estabilizó rápidamente después de ser enviado a volar.

Sin embargo, no sentía la menor preocupación. De hecho, incluso estaba un poco emocionado.

Aunque los demonios artificiales fueron muy útiles, no se podían comparar con los demonios reales. ¡Aprovecharé esta oportunidad para practicar con un demonio real!

Yuan podría haber sellado al demonio mientras aún se recuperaba. Sin embargo, permitió que se recuperara por completo a propósito, solo para usarlo como marioneta de entrenamiento.

Fue algo increíblemente egoísta y arriesgado de hacer, ya que podría ser contraproducente para él y la familia Qi, pero Yuan siguió adelante, y se arriesgó de todos modos.

Acercándose al demonio, le dijo: "Si no te apresuras y me matas, te sellaré de nuevo, y esta vez, no podrás escapar nunca más".

Los músculos del corpulento demonio comenzaron a moverse, como si hubiera gusanos vivos en su cuerpo, después de escuchar las palabras de Yuan, que claramente lo habían afectado.

"Acabas de darme otra razón para matarte."

El demonio desapareció repentinamente de su lugar nuevamente, pero no escapó del sentido divino de Yuan.

"¡Ha!"

Yuan se dio la vuelta y blandió al Señor Empíreo con una fuerza increíble.

El demonio que acababa de aparecer detrás de él, inconscientemente bloqueó el golpe con sus brazos desnudos.

El Señor Empíreo atravesó los brazos del demonio y los cortó, antes de enviar el cuerpo del demonio volando a la distancia.



¡Jajaja! ¡No está mal! ¡Nada mal! El demonio rió mientras su cuerpo chocaba contra docenas de árboles.

Una vez que recuperó el equilibrio, el demonio saltó al aire y comenzó a lanzar lanzas hechas con su sangre a Yuan.

"¡Sello!"

Yuan rugió y una poderosa onda de aura de sellado demoníaco barrió la escena, deteniendo instantáneamente las lanzas de sangre en el aire y convirtiéndolas en piedra.

Sintiendo una ligera rigidez en su cuerpo, el demonio frunció el ceño y dejó de tomar la situación a la ligera y vio a Yuan como una amenaza real.

Mientras tanto, Qi Fang dejó de correr después de unos minutos.

"¿Por qué te detienes?", le preguntó Qi Huan.

Qi Fang frunció el ceño y dijo: "¡Esto no se siente bien! ¿Por qué tenemos que correr como cobardes? ¡Somos la Familia Qi! ¡No voy a dejar que luche solo contra el demonio! ¡He estado entrenando para este día, incluso antes de poder empezar a caminar!"

"Vosotros podéis seguir adelante y regresar con la Familia Qi, ¡yo voy a ayudarlo!"

Y sin esperar una respuesta, Qi Fang comenzó a correr de regreso por donde vino.

"Iré tras ella", dijo la gerente a la pareja de ancianos, antes de perseguir a Qi Fang.

"¡Mierda!", maldijo Qi Man en voz alta, antes de volverse para mirar a los guardias que custodiaban al demonio sellado y continuó: "¡Regresen y avisen a la familia! ¡No podemos dejar que un invitado nos haga el trabajo!"

"¡Sí!"

"Iré contigo", le dijo Qi Huan, y ambos corrieron de regreso a la colina.

Sin embargo, cuando regresaron a la colina, se sorprendieron al ver la destrucción que había assolado el lugar.



La mayoría de los árboles estaban destruidos o quemados y había muchos agujeros, e incluso fisuras en el suelo, hasta donde alcanzaba la vista.

"¿Cómo demonios lograron causar tal destrucción en tan solo unos minutos?!", gritó Qi Fang al ver el paisaje.

¡BOOOM!

La tierra tembló con fuertes ruidos, que sonaban como truenos, cada pocos segundos, pero no era un terremoto y el cielo estaba tan despejado como podía estar.

"¡Están allí!" Qi Man señaló de repente dos figuras que peleaban a lo lejos.

Sin embargo, cuando miraron más de cerca, se dieron cuenta de que ni siquiera era una pelea, sino una paliza unilateral.

—¡Cielos!... En realidad no necesitaba nuestra ayuda... —murmuró Qi Huan con voz aturdida, mientras observaba a Yuan lanzar al demonio con su espada gigante.

Los ataques de Yuan eran tan implacables y feroces, que el demonio apenas podía reaccionar a ellos, y cuando el demonio intentaba tomar represalias, sellaba su cuerpo lo suficiente para que no pudiera moverse, sin sellarlo por completo.

"¡Este bastardo... está jugando con el demonio!" Qi Fang no lo podía creer.